

Paris, 29 de junio de 1969

Sr. D. Valentín Fernández

José Bonifacio, 483

Buenos Aires.

Querido amigo:

Me es muy grato acusar recibo de su atenta carta del 18 de junio, que se cruzó con mi última que debe obrar ya en su poder.

Me alegra mucho que hayan podido conseguir la renuncia del señor Mourente en el Centro Gallego. Es un triunfo para ustedes y sin duda alguna redundará en beneficio de la causa de nuestro pueblo. Estoy de acuerdo con ustedes de que se pueden sacar ventajas de nuestra pertenencia a la Unión Federalista en el sentido indicado en su carta. Supongo habrán recibido los dos ejemplares de la revista Europa Étnica que les envié. Esta publicación tiene gran acogida en los medios intelectuales europeos y en ella, si enviamos información al señor Skadegard, se pueden enterar de nuestros problemas muchas gentes que hasta ahora nada saben de Galicia y del movimiento federalista de nuestro pueblo.

Contesté atentamente a todos los que me han ido acusando recibo del Manifiesto y en particular a los señores Tarradellas y Sauret de los que espero prontas noticias. En mi carta les hablaba de la conveniencia de contactos más frecuentes y estrechos con nosotros e incluso de la necesidad de crear un frente común de los tres países (Cataluña, Galicia y Euzkadi) en vista de la casi inactividad de que vienen adoleciendo los grandes partidos nacionales: socialistas, republicanos, etc. También escribí al Secretario General del Consejo Federal Español, señor Gironella, buen amigo mío, rogándole me informara con todo detalle de lo que ocurre en el seno de este organismo y de lo que se piensa hacer (si algo van a hacer) en el futuro próximo. En mi carta nacía constar nuestra extrañeza ante la poca o ninguna actividad desplegada por el Consejo en estos últimos tiempos, sobre todo teniendo en cuenta todo lo que ha venido ocurriendo en España (Estado de excepción, detenciones, conversaciones con los Estados Unidos para la renovación del acuerdo sobre las bases, etc. etc.). Espero su respuesta para informarles debidamente.

Los periódicos van llegando con toda regularidad y, como les decía en una de mis anteriores, interesan mucho a quienes los reciben. Ampliaré la lista de personas a las que deben enviarlo, así como cualquier otra publicación nuestra que consideren de interés. La enviaré en un próximo correo.

El amigo que me informa sobre Vaticano está ausente en estos momentos. Cuando regrese de sus vacaciones hablaré con él y les transmitiré lo que me diga. También espero de un día a otro la visita del señor Martí Zaro. enlace en España del Consejo Federal Español.

Celebro que los contactos con el interior marchen bien. Esto es muy importante pues nos dará fuerza ante los grupos políticos amigos que hasta ahora desconfiaban bastante de la influencia que pudiéramos tener dentro de Galicia.

Cuando reciba el giro correspondiente a Junio les acusaré recibo. Ruego adelanten algo el de julio para que no llegue estando yo ausente y lo devuelvan. También acusaré recibo de los fondos gastados en Colmar.

Pienso salir a primeros de agosto para el país vasco francés, donde pasaré, si puedo, dos o tres semanas. Visitaré en nombre del Consejo de Galicia a los representantes permanentes en Bayona del Gobierno Vasco. Dirige aquella delegación, más importante casi que el propio Gobierno vasco que, como ustedes saben tiene su sede en París, un buen amigo don Gonzalo Nardiz. Trataré de que a través de sus agentes fronterizos introduzca en España ejemplares de nuestras publicaciones. Es importante que los vascos del interior sepan de nuestra existencia y de nuestra lucha. Luego trataríamos de establecer relación entre los vascos de dentro y nuestros amigos residentes en Galicia. Lo mismo con los catalanes. Esto puede hacerse a través del señor Tarradellas y del señor Sauret.

Tengo concertada una entrevista en San Juan de Luz con un sacerdote vasco muy joven que dirige actualmente un colegio en Valmaseda. Espero me informe sobre el estado de espíritu de sus compañeros de profesión y de lo que ocurre en el país vasco en particular y en España en general.

Seguiré manteniendo buena relación con el señor Skadegard al que voy a escribir anunciando que ustedes enviarán próximamente desde Buenos Aires la cantidad que reclamaba en su última carta.

Nada más por hoy. Saludos afectuosos a todos los amigos del Consejo y para usted un cordial abrazo de su buen amigo

X. Alvajar

correo.